

El cielo de los profesores de matemáticas buenos **Una narración imaginativa pensando** **en Gonzalo Sánchez Vázquez**

Claudi Alsina

La presente narración tiene su pequeña historia. A raíz de la defunción de nuestro añorado Gonzalo Sánchez Vázquez la SAEM Thales publicó un número especial de Epsilon, dedicado a Gonzalo, en el cual publiqué un artículo titulado “La lección que nos dió no está acabada ¡y el corazón no olvida!. El legado de Gonzalo Sánchez Vázquez”. Bastante tiempo después de enviar el artículo a Epsilon, tuve ocasión de intervenir en un merecido homenaje póstumo que se tributó a Gonzalo en su queridísima Sevilla. En este acto resumí el contenido del artículo publicado e incluí la lectura de una narración que justo un día antes del homenaje se me había ocurrido.

Ahora que *Números* publica este volumen especial dedicado a Gonzalo me ha parecido oportuno transcribir la narración leída en Sevilla. Creo que es una forma bonita de compartir con muchos lectores de *Números* nuestro recuerdo de Gonzalo.

El cielo de los profesores de matemáticas buenos

¿Dónde están José Echegaray, Zoel García de Galdeano, Eduardo y Antonio Torroja, José M^a Plans, Julio Rey Pastor, Esteban Terrades, Manuel Balanzat, Pedro Pi Calleja, Pedro Puig Adam, Maria Rubies... y Gonzalo Sánchez Vázquez? Esta es una pregunta difícil donde la intuición y la heurística poco ayudan... pero yo creo que todos ellos están en “el cielo de los profesores de matemáticas buenos”.

Para poder llegar a esta conclusión partí de una investigación bibliográfica que, la verdad sea dicha, no me fué de gran ayuda. Obras monumentales como la Biblia o las obras completas de Borges iluminan sobre “el cielo” en general y sobre “la eternidad” en particular. Las jerarquizaciones celestiales, las clasificaciones booleanas de maldad y bondad, las funciones en el cielo y el infierno y la no finitud del tiempo son motivo de análisis diversos y muy detallados. Sin embargo nada se menciona que haga referencia a la existencia de cielos especializados o sub-cielos. Parece como si al superarse las dimensiones espaciales y temporales también se superasen los condicionantes que podrían dar lugar a la existencia de cielos específicos. Pero como para creer en alguna